

ROJAS PAUL EN LA POLÉMICA POLITICA

R.J. Lovera De-Sola

La liquidación del guzmancismo le tocó encabezarla a uno de los hombre más diestros que han gobernado a Venezuela. Nos referimos al doctor Juan Pablo Rojas Paúl, quien si bien era guzmancista comprendió que era su hora. Y estuvo a su altura.

Juan Pablo Rojas Paúl nació en Caracas (noviembre 26, 1826). Fue hijo de José Isidoro Rojas y de Mercedes Paúl. Una intensa tradición político literaria tenía su familia. Rojas era nieto del prócer Felipe Fermín Paúl (1774-1843) y sobrinonieto de Coto Paúl (1773-1820).

De niño Rojas Paúl pasó larga temporada en Valencia. Allí hizo los estudios elementales. Allá fue discípulo de tan singular maestro como fue el colombiano Manuel Ancizar (1811-1862).¹ La familia volvió a Caracas en 1846. Aquí el joven concluyó los estudios jurídicos en 1852, año que obtuvo la licenciatura en derecho y el título de abogado. En 1876 obtuvo el doctorado.

Una persistente tradición oral señala que Rojas Paúl quiso ser médico y cursó tres años de la carrera. No llegó a graduarse. Fue como presidente quién creó el Hospital Vargas.²

Terminados los estudios universitarios se dedicó Rojas Paúl a la docencia tanto en la Colegio Nacional de Niñas como en la Universidad Central de Venezuela donde fue profesor de Legislación y Economía Política y Derecho Canónico (1862). Fue también vice rector administrativo (1860 y 1863) de nuestra alma mater. Civil, hombre culto, será como dirigente político, y luego como primer mandatario, lógica continuación del espíritu de José María Vargas.

1 Ver el estudio de Numa Quevedo: *Trayectoria de Manuel Ancizar en Venezuela*. Bogotá : Ed. Kelly. 1972. 83 p.

2 Ricardo Archila: *Historia de la Medicina en Venezuela*. Mérida: Universidad de las Andes. 1966, p. 246.

Fue en el cuarto presidente civil de Venezuela. Antes sólo la habían sido Vargas, Manuel Felipe Tovar y Pedro Gual.

Temprano se contó entre los liberales. La actividad pública la inició como jefe en de sección en la secretaría de Interior y justicia (1854-55, 1876). Fue Ministro encargado (1855), Gobernador de la provincia de Caracas (1856-57), Canciller (1869-70), Auditor de guerra (1869), Fiscal nacional de hacienda (1873-78, 1879-84), Ministro de hacienda (1879-84, 1887-88), Senador (1857) y Presidente de la cámara (1887), Presidente de la república (1888-90).

Siempre gustó de la política. No se apartó de ella. Presidente del Estado Carabobo (1890) cargo para el cual fue nombrado siendo aún siendo presidente,³ Senador (1889), otra vez candidato a la Presidencia (1897, 1989), Ministro de Hacienda por tres días (1899), Diputado (1901), Senador (1902, 1903, 1904 y 1905).

La política fue su vicio, como reconoce Guillermo Morón.⁴ Ella lo llevó varias veces al destierro (1878, 1890-91, 1891-92, 1892-97).

Rojas Paúl falleció en Caracas (Julio 22, 1905). Está enterrado en el Cementerio General del Sur. Casó con Josefa de la Concepción Báez (Febrero 3, 1853). No tuvieron hijos por lo cual adoptaron a una niña cubana a quien dieron su apellido: Margarita Rojas Báez.

Rojas Paúl cumplió con su hora política. Por ello el juicio de la posteridad es positivo para con este “hombre benévolo”, como lo llamó William Elroy Curtis.⁵ Pero no sólo enrumbo políticamente al país durante los días de su corta presidencia (julio 5, 1888- marzo 19, 1890) sino que magistrado que conocía la realidad supo atajar las insurrecciones, como la de Joaquín Crespo, quien como ex presidente fue detenido y estuvo preso, en un calabozo mandado a alfombrar, por orden del propio Rojas Paúl.⁶ Rojas Paúl invitó a retornar a los exilados, dejó que cayeran, al fin de formar definitiva, las estatuas que el mismo Guzmán Blanco se había hecho levantar,⁷ auspició amplia libertad de prensa, respetó a los derechos individuales, creó el Hospital

3 Guillermo Morón: *Los presidentes de Venezuela*. Caracas: Meneven, 1981, p. 191.

4 Guillermo Morón: *Los presidentes...*, p. 191.

5 William Elroy Curtis: *Venezuela país del eterno verano*. Caracas: Congreso de la República, 1979, p. 156.

6 Ramón J. Velásquez: *La caída del liberalismo amarillo*. Caracas: Ediciones de la Contraloría General de la república, 1972, p 38.

7 Manuel Alfredo Rodríguez. *El Capitolio de Caracas*. Caracas: Congreso de la República, 1974, p. 336-343.

Vargas,⁸ el cual comenzó a funcionar en 1891, fundó (noviembre 8, 1889) la Academia Nacional de la Historia.⁹

Rojas Paúl fue singular figura de la vida venezolana. Fue uno de los hombre más diestros que han gobernado a nuestro país ya que si bien era guzmancista, comprendió su hora. Y estuvo a su altura. Civil, hombre culto, fue como dirigente y luego como primer mandatario, lógica continuación del espíritu de Vargas. Fue el cuarto presidente civil de Venezuela. Antes sólo lo había sido Vargas, Tovar y Gual. Pero lo principal de la acción política fue el hecho de haber logrado, durante los años de su mandato, liquidar al guzmancismo. Todo esto fue posible gracias a sus personales condicionales. Pero claro está, como acto político las actuaciones de Rojas Paúl suscitaron violentas críticas pues debió actuar más de una vez con sabiduría maquiavélica. Era necesario. Así se lo impuso su camino político.

El tiempo transcurrido desde el gobierno de Rojas Paúl y el presente nos permite emitir un juicio mas exacto de los sucesos de aquellos días. Hoy podemos ver como Rojas Paúl logró ser el hábil conductor de la dictadura a la democracia. El caraqueño Juan Pablo Rojas Paúl venía de las filas del liberalismo, había sido Ministro de Monagas y luego Gobernador de Caracas. Era un prominente figura del guzmancismo pero también un hombre que supo intuir, como luego lo haría Eleazar López Contreras en otra hora, la cual tienen mucho paralelismo con los días de Rojas Paúl, que el guzmancismo llegaba a su fin, que era necesario terminar con aquella larga hegemonía de diez y ocho años. Fue así que dio su batalla política: logrando la nominación presidencial, atajando a tiempo al contricante que era Joaquín Crespo y los crespistas, desarrollando una política de unidad, siendo presidente de todos y no sólo de los liberales. Logró a través de varias actuaciones el respaldo mayoritario. Luego supo entregar el poder a su sucesor y supo, como escribe Arellano Moreno, “liquidar el pasado sin liquidarse a sí mismo”.^{9a}

Claro está que para poder enrumbar al país en el cortísimo tiempo de dos años, que era para aquella época la duración del período presidencial, pues estaban aun en boga los bienios guzmancistas, tuvo que saber actuar y recibió de la oposición duras críticas. Hoy sabemos, por el conocimiento de esa época, por los documentos, que quienes se equivocaron en evaluar al personaje y el momento fueron sus contrincantes. Quienes lean los textos de Francisco

8 Oscar Beaujon: *Biografía del Hospital Vargas*. Caracas: Artegrafía, 1961. 2 vols.

9 Rafael Fernández Heres: *Academia Nacional de la Historia: Los fundadores*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1988, p. 9-20.

9a Antonio Arellano Moreno: *Mirador de la historia política de Venezuela*. 3ra. ed. Caracas: Ed. Mediterráneo, 1976. p. 18.

González Guinán,¹⁰ César Zumeta¹¹ y Manuel Vicente Romerogarcía¹² se darán cuenta de ello y podrán comprobar cómo Rojas Paúl con afabilidad y tolerancia supo enseñar al país otra senda. Desgraciadamente todo lo que Rojas Paúl logró construir se perdió dos años después, en 1892, durante el gobierno de Raimundo Andueza Palacio. Cuando Andueza intentó dar un golpe continuista para seguir en el poder hizo que se fuera al suelo todo lo que con tanta perspicacia y sentido de la realidad había logrado hacer Rojas Paúl.^{12a}

Pese a su participación política tuvo tiempo el doctor Rojas Paúl para dedicarse a la faena intelectual, de marcado corte político, escribiendo numerosos trabajos, casi todos productos del combate público. Estos textos forman, junto con sus *Mensajes*¹³ como Presidente, los textos que deben ser examinados para comprender las ideas que le motorizaron en su actividad partidista. Estos escritos comienzan a aparecer, al menos en los que lograron imprimirse en libros y folletos, cuando Rojas Paúl llegó a la presidencia. Muchos de ellos debió darlos a conocer tras entregar el mando a su sucesor para defender su actuación.

Así en sus *Páginas de la administración del doctor J.P. Rojas Paúl*. (Caracas: spi, 1888-89. 240, III. p.), se recogen discursos y decisiones tomadas durante los dos primeros años en que ejerció la primera magistratura; su *Carta política dirigida por el ciudadano Dr. J.P. Rojas Presidente de la República, al señor Dr. Sebastián Casañas*. (Caracas: Imp. y Lit. del Gobierno Nacional, 1889), tiene igual origen; su *Carta del Dr. J.P. Rojas Paúl al Dr. Raimundo Andueza Palacio Presidente de los Estados Unidos de Venezuela*. (Habana: Imp. y Papelería "La Universal", 1890. 14 p.), se defiende de los constantes ataques que la prensa oficialista, adicta a su sucesor en la Presidencia, Andueza Palacio, constantemente le dirigía; la *Contestación del Dr. J.P. Rojas Paúl al libro de F. González Guinán*. (Caracas: Tip. Gutenberg, 1891, cubierta, 98 p), obra que tuvo una segunda edición, treinta y cuatro años más tarde, mandada a imprimir por sus sobrinos (*Contestación...* Caracas: Tip. Mercantil, 1925. 73 p), por ser el escrito de mayor interés salido de su pluma le dedicaremos algunos comentarios más adelante; *El Dr. J.P. Rojas Paúl a sus compatriotas*. (Puerto España: spi, 1891. 20 p). explica

10 Francisco González Guinán: *Historia del Gobierno del Dr. J.P. Rojas Paúl*. Valencia: Imp: de la Voz Pública, 1891.

11 César Zumeta: *Rojas Paúl y la historia*. Caracas: Casa Editorial de La Opinión Nacional, 1891. 21 p.

12 Manuel Vicente Romerografía: *Notas personales*. Compilación y prólogo Efraín Subero. Caracas: Cuadernos Lagoven, 1977

12a Consultar los trabajos de Manuel Alfredo Rodríguez: *Andueza Palacio y la crisis del liberalismo*. Caracas: Ed. La Estrella en la Mira, 1960 y *El Capitolio...*, p. 373 y R. A. Rondón Marquez: *Crespo y la revolución legalista*. Caracas :Ed. de la Contraloría, 1973. p 25-33

13 Antonio Arellano Moreno: *Mensajes Presidenciales*. Caracas: Presidencia de la República, 1970, t. II, p. 347-418, recoge los presentados por este Presidente.

los sucesos acaecidos tras su regreso del exterior en 1891 y su ulterior expulsión parte del gobierno de su sucesor, Andueza Palacio;^{13a} *Por Deber*. (Caracas: Tip. Guttemberg, 1891. 11 p) es otra contestación suya, el mismo año 1891, meses de intensas polémicas alrededor de su persona y su gobierno, como más adelante veremos. En este opúsculo aclara una serie de conceptos lanzados, desde las páginas de *La opinión nacional* por Vicente Coronado (1830-1896), ex Ministro de Hacienda de su régimen; *Manifiesto del doctor J.P. Rojas Paúl*. (Curazao: spi, 1892. 17 p), se refiere a la forma como regresó al país y la manera como el Presidente Andueza Palacio huyó del mismo ante el avance de las tropas de Crespo quien contra Andueza encabezó la “Revolución Legalista”;¹⁴ en *De actualidad*. (Caracas: Tip. de T. de Arrendo Betancourt y Co. 1893. 9 p.), formula con ocasión de haber convocado las elecciones de 1893, juicios en torno a la responsabilidad y obra del presidente Crespo, en el poder en aquellos días; *Guzmán Blanco y Crespo*. (Curazao: spi, 1894. 139 p). constituye una respuesta a un libro que el general Guzmán Blanco había publicado en Europa, volumen en el cual califica a Rojas Paúl de traidor por haber organizado la reacción en su contra;¹⁵ *Discurso en la Asamblea Nacional en contestación al Mensaje Presidencial*. (Caracas: spi. 1901. 6 p.) es respuesta a la palabra de quien ejercía la presidencia en 1901, el General Cipriano Castro.

Otros trabajos de Rojas Paúl tienen ver con la cultura. Uno fue pronunciado (octubre 28, 1888) al inaugurar, en el “Salón Elíptico” del Capitolio Federal, el fresco alusivo a la batalla de Carabobo, obra del pintor Martín Tovar y Tovar (1827-1902). Tal su *Discurso pronunciado por el señor. Dr. J.P. Rojas Paúl...* (Caracas: Casa Editorial de La Opinión Nacional, 1888. 8. p.); otro de la misma génesis fue perorado en homenaje a Bolívar (*Homenaje del Dr. J. P. Rojas Paúl... al Libertador...* Caracas Casa Editorial de la Opinión Nacional 1888. 16 p).

Y el que sin duda le dio la mayor alegría fue aquel con el cual dejó instalada (noviembre 8, 1889) la Academia Nacional de la Historia, por él fundada (octubre 28, 1888). Tal interés puso en su puesta en marcha que a su amigo el General Ovidio María Abreu (1830-1908) escribió (octubre 13, 1888), días antes de dar a conocer el decreto fundador, “paso a manifestarle la gran complacencia que siento porque muy pronto se va a constituir la institución que desde hace mucho tiempo he dedicado mis mayores desvelos hace muchos años, se trata de la Academia Nacional de la Historia. Ya el decreto está listo, ojalá y tuviese la satisfacción de ver en ese modesto acto a mis mejores amigos entre los cuales se cuenta su persona. Cordialmente le deseo mucho bienestar”.¹⁶

13a Ramón J. Velásquez: *La caída del liberalismo...*, p. 43-44.

14 R. A. Rondón Marquez: *Crespo y la revolución...*, p. 35-36.

15 Se trata de *En defensa de la causa liberal*. París Imp. de Lahure, 1894. 351 p.

16 Inserta en Rafael Gavidía: “El Presidente Rojas Paúl se sintió complacido”, en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N° 285 (1989), p. 253.

Al hablar antes los académicos fundadores,¹⁷ quienes se habían comenzado a reunir periódicamente, desde el 7 de febrero de 1889, para poner en marcha el instituto,¹⁸ Rojas Paúl trazó el derrotero a seguir por aquella corporación (*Discurso del Doctor. J. P. Rojas Paúl Presidente Constitucional de los Estados Unidos de Venezuela a la Academia Nacional de la Historia con motivo de la solemne inauguración del cuerpo, y colocación en el local de sus sesiones, del retrato del primer magistrado*. (Caracas. Imp. y Lit. del Gobierno Nacional, 1889. 14 p).

Hemos señalado antes que, sin dejar de ser obras producto del combate político, los libros más destacados de Rojas Paúl fueron su *Contestación...* a la obra de Francisco González Guinán, *Guzmán Blanco y Crespo* en la cual refuta *En defensa de la causa liberal* de Guzmán Blanco.

La aparición de la *Contestación...* se produjo dentro de un contexto determinado. Transcurría el año 1891. En aquellos días González Guinán publicó su libro *Historia del gobierno del Doctor J.P. Rojas Paúl*. (Valencia: Imp. de La voz Pública, 1891. 560 p.). La obra provocó varias polémicas respuestas. El propio Rojas Paúl publicó su *Contestación...* a la cual contestó González Guinán con su *Réplica de F. González Guinán al folleto titulado Contestación del Dr. J.P. Rojas Paúl*. (Valencia: Imp. de la Voz Pública, 1891. 90 p). Pero la controversia no paró allí. Años más tarde González Guinán insertó su *Historia...*, en el t. XIV de su *Historia contemporánea de Venezuela*. (Caracas: Tip. El Cojo, 1909-25. 15 vols). Cuando apareció el volumen donde la insertó corría el año de 1925 y como González Guinán no insertó en su *Historia Contemporánea...* la respuesta de Rojas Paúl los sobrinos del ex presidente, quien ya había fallecido, volvieron a publicar la *Contestación...* González Guinán replicó dando a la luz el volumen *Episodio histórico*. (Caracas: Tip. Empresa El Cojo, 1925. 714 p). en el cual recogió su *Historia del gobierno*, la *Contestación...* de Rojas Paúl y su *Réplica...* a las que antes hemos aludido.

En el debate llevado a cabo en 1891 en torno al gobierno de Rojas intervinieron también César Zumeta (1863-1955) como Manuel Vicente Romerogarcía (¿1864?-1917). El primero lo hizo a través de su *Rojas Paúl y la historia*. Y Romero García por medio de sus *Notas personales* en el diario barcelonés *La Revolución* (julio 3- agosto 8, 1891). De ambas obras hay ediciones realizadas en nuestros días.

17 Ver Rafael Fernández Heres: *Academia Nacional de la Historia: Los fundadores*, p. 66-72.

18 "Primera acta de la Academia Nacional de la Historia", en *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N° 285 (1989), p. 254.